



Djokovic (28), con el trofeo de campeón del US Open en el conocido Central Park de Nueva York.

Comprime la historia

US OPEN Djokovic amenaza los 14 'majors' de Nadal y los 17 de Federer tras su victoria en Nueva York • **Récord de puntos** • **Siete títulos en 2015**

Enviado especial

Nueva York EE.UU.

Joan Solsona



Novak Djokovic levantaba los brazos en mitad de una semi desierta Arthur Ashe la madrugada del lunes. Los 23.000 asistentes, que habían tenido que esperar tres horas el inicio por la lluvia, fueron a ver ganar a Roger Federer y se encontraron con la tercera victoria del año en un *Grand Slam* de Djokovic.

Sólo lo habían hecho Rod Laver (1969), Jimmy Connors (1974), Mats Wilander (1988), Federer (2004, 2006 y 2007), Rafael Nadal (2010) y el propio Djokovic, que ya lo había logrado en 2011, en la que era hasta ayer la mejor temporada de su carrera. El tenista de Belgrado, que alcanza su décimo gran entorchado con 28 años y con la estabilidad de tener detrás una familia, amenaza seriamente los 14 de Nadal y los 17 de Federer.

“Espero que en unos años la gente me respete igual que a Federer. No puedo criticar a la grada porque pagan su entrada y pueden apoyar a quien prefieran. Simplemente lo acepto y entiendo el respeto y el cariño que Roger ha sabido ganarse a lo largo de todo este tiempo”, reflexionaba el campeón del US Open, sin la simpatía del público como en

RANKING 'GRAND SLAM'

Nombre	Títulos
1 Roger Federer	17
2 Rafael Nadal	14
3 Pete Sampras	14
4 Roy Emerson	12
5 Björn Borg	11
6 Rod Laver	11
7 Novak Djokovic	10
8 Bill Tilden	10

19

pelotas de 'break' desperdicia Federer en la final ante Djokovic

tantos otros escenarios de la raqueta.

“Es el mayor apoyo que he recibido nunca. Es por eso que sigo jugando a tenis y que mantengo intacta mi pasión”, argumenta el derrotado, con 17 *majors* en su palmarés pero también con 10 derrotas en finales que a sus 34 años le alejan la posibilidad de tocar la gloria de nuevo.

Nole tuvo que soportar cómo le aplaudían sus errores no forzados, cómo le silbaban en el momento de poner en juego la bola y cómo pedían una doble falta cuando realizaba el segundo saque. Hubo

un momento que tanta tensión acumulada le hizo gritar contra todos, especialmente al salvar, una tras otra, hasta 19 pelotas de *break*. Djokovic celebró el título como nunca lo había hecho, saltando la pared de uno de los fondos que le separaba de los suyos.

En el pobre porcentaje de acierto en los puntos de rotura por parte de Federer estuvo el partido porque el suizo dio la sensación de dominar todos los momentos intrascendentes pero diluirse como un azucarillo en los importantes. Fue un calco de la última final de Wimbledon. También en cuatro sets. También Roger remontando un set adverso. Y también muriendo en la orilla.

Muchos errores

“Yo he podido hacerlo mejor. He cometido demasiados errores. Tenía el plan sobre cómo tenía que actuar en la pista pero la ejecución ha fallado”, explicaba a la conclusión. Roger no tendrá descanso físico ni emocional porque acude este fin de semana a la llamada de Suiza para salvar el vigente vencedor de la Ensaladera del descenso a la segunda división. El serbio acumula hoy 16.145 puntos, cifra récord en la historia. Tiene una renta de 6.740 puntos sobre Federer y de 12.375 por delante de Nadal. Desde la modificación del



Novak Djokovic
Número 1 mundial

“Espero que en unos años me respeten como a Federer”



Roger Federer
Número 2 mundial

“Nunca me apoyaron tanto; es por esto que sigo jugando”

ránking, el manacorí, que llegó el lunes a Odense con la selección de la Copa Davis, había sido quien mayor puntuación había acumulado el 20 de abril de 2009 con 15.390. Djokovic aún podría ver aumentada esa cifra en la gira asiática. Hasta final de año defiende títulos en Pekín, París y la Copa Masters, pero perdió en las semifinales del Masters 1.000 de Shangái en 2014, precisamente con Federer.

Su rivalidad parece ahora la más consistente del circuito: 42 duelos, seis en la presente temporada, y empate a 21. El 2016 se presenta muy atractivo.

ENTRÉNATE PARA LA VIDA

Patricia **Ramírez**



Vini, vidi, Pennetta

Ser o no ser, esa es la cuestión... Morir, dormir, nada más; y con un sueño poder decir que acabamos con el sufrimiento del corazón y los mil choques que por naturaleza son herencia de la carne... Es un final piadosamente deseable”. Esto citaba Hamlet en su monólogo.

Retirarse o no retirarse, esa es la cuestión. Retirarse, dormir, nada más... **Retirarse tiene fecha. Es una de las decisiones más difíciles que tiene que tomar un deportista profesional en su carrera.** Toda una vida de esfuerzo, competiciones, lucha, rivalidad, viajes y renunciaciones. Pero también victorias, reconocimiento y emociones intensas. Decir adiós para muchos es apagar una luz que no volverá a brillar. Decir adiós supone dejar de ser aquello que te da confianza y valor. Porque muchos son los deportistas que piensan que el día que dejen de serlo, dejarán de ser importantes.

La decisión depende de las lesiones, la edad, el cansancio, el declive, y para los más afortunados, aunque sean muy pocos, de la ilusión de empezar nuevos proyectos y cambiar de vida. Y este es el motivo por el que la actual campeona del US Open se retira, para formar una familia con su pareja. A pesar de haber conquistado el título, Pennetta continúa fiel a su decisión de retirarse.

Retirarse con un objetivo tan emotivo como contraer matrimonio y formar una familia permite que el momento de la victoria sea mucho más dulce. La italiana ha conseguido matar dos pájaros de un tiro: buscar una motivación para cambiar de registro en su vida y finalizar su carrera con el mejor sabor de boca posible, un título en un *Grand Slam*.

Es difícil querer salirse del circuito femenino del tenis en el momento en el que te conviertes en la sorpresa del tenis. La emoción, el premio al esfuerzo y el trabajo y el reconocimiento embaucan y apasionan a quien los recibe. Las endorfinas y la dopamina se disparan y con ello el placer es absoluto. Y retirarse así, en ese momento, resulta una decisión cargada de templanza y sabiduría. Es muy difícil retirarse en lo más alto, porque las personas siempre anhelamos vivir más emociones intensas, más aplausos del público, más de eso que es sentirte viva.

Poder despedirte de tu público ofreciéndoles esta ex-

Flavia comunica su retirada con un proyecto emotivo

periencia tiene que haber sido un empujón capaz de insuflarle fuerza, motivación y concentración. Era ahora o nunca. En estas situaciones hay personas que saben ponerse a la presión a favor. La ocasión requiere un manejo adecuado de las emociones y la tensión, para tener el nivel de actividad adecuado y no flaquear, no tener ansiedad y así no cometer errores.

El momento no podía ser más perfecto: la tenista italiana comunica su retirada con un proyecto emotivo, reflexionado y consecuente, juega el torneo con la pasión de quien sabe que le quedan pocos, o casi ninguno, lo gana y se despide con la mayor de las glorias. Un guión brillante para una retirada perfecta.

@patri_psicologa



Flavia Pennetta (33) besa el trofeo del US Open.